

Tolerancia e intolerancia en la historia de España

ASCENSIÓN MAZUELA-ANGUITA

UNIVERSIDAD DE GRANADA

La historia de España se ha relacionado tradicionalmente con la intolerancia, en particular en asociación con la Inquisición. Sin embargo, en paralelo, existió a lo largo de los siglos un discurso ideológico alternativo que reivindicaba la tolerancia. Este libro ofrece una comprehensiva panorámica histórica del concepto de tolerancia en la historia de España que desafía la perspectiva tradicional de la cultura española como ligada a la represión y demuestra de forma convincente que la historia de España también contiene diversas muestras de tolerancia y de “asunción de la diferencia”.

La mayor parte de los trabajos incluidos en este volumen, a cargo de reconocidos investigadores del ámbito nacional e internacional, se gestaron en el coloquio “Historia de la tolerancia en España”, celebrado en diciembre de 2018 y organizado por el proyecto coordinado “Los límites de la Reforma Católica en el mundo hispánico: imponer, resistir y tolerar” (HAR2014-52434-C5-P) del Ministerio de Economía y Competitividad. Sus integrantes son un grupo interuniversitario de académicos que viene desarrollando investigaciones en torno a la tolerancia, plasmadas desde hace más de ocho años en el seminario permanente “ToleranciaS. Seminario de Historia de la Tolerancia en el Mundo Hispánico” (<https://seminariotolerancias.wordpress.com/>).

Tras la presentación del volumen, los editores ofrecen un texto introductorio de gran utilidad que analiza en profundidad la polisemia del término tolerancia y sus implicaciones para entender la historia de la tolerancia en España, desde la visión de la

tolerancia como “debilidad”, a sus acepciones como libertad de conciencia, indulgencia y “mal menor”.

El libro, publicado por la editorial Cátedra, se estructura en 19 capítulos dispuestos cronológicamente, que conjugan reflexiones sobre un tema o periodo con estudios focalizados en figuras concretas.

Francisco Martínez revisa la idea de tolerancia en el “mito” de la convivencia de tres culturas en la España medieval, mientras que James Amelang argumenta que, aunque la cultura española de la Edad Moderna se ha visto como la más intolerante de Europa por la labor de la Inquisición, era más tolerante de lo que se asume, y Gregorio Colás compara el régimen pactista con el absolutismo monárquico. El estudio de Trevor J. Dadson se centra en los moriscos, insistiendo en que no pueden ser considerados un todo homogéneo en relación con la tolerancia. Manuel Peña analiza la idea de “tolerar” en la Edad Moderna como una forma “cotidiana” de sobre llevar algo y no castigarlo que se fue transformando con el paso del tiempo, mientras que José Luis Betrán estudia la tolerancia a la luz de la actuación de los misioneros en el siglo XVI.

Las posiciones tolerantes e intolerantes ante las brujas y visionarias son exploradas por Rosa Arabús, y Joaquim Albareda aborda el desafío a la tolerancia en el contexto de la guerra de Sucesión. Manuel Suárez Cortina analiza el paso de la intolerancia religiosa a la libertad de conciencia en la España del siglo XIX y Gonzalo Capellán estudia a los krausoinstitucionalistas como un elemento clave en la tolerancia religiosa en España. Finalmente, Roberto Fernández presenta un análisis de la tolerancia como valor esencial en sociedades democráticas, que



García Cárcel, Ricardo y Serrano Martín, Eliseo (eds.)

Historia de la tolerancia en España.
Cátedra, Historia Serie Mayor, Madrid, 2021,
421 pp., 22 €

implica la conciencia del otro y la “autotolerancia”.

Ocho de los estudios están focalizados en determinadas figuras históricas. Así, las actitudes de Erasmo, Moro y Vives como promotores de la tolerancia son comparadas por Ricardo García, mientras que Eliseo Serrano estudia la defensa de la libertad de conciencia de Miguel Servet en el ámbito reformista. Esther Villegas se centra en las poetisas Ana Caro de Mallén y María Zayas, y Ángela Atienza en la monja carmelita María de San José y su concepto de tolerancia como opción política. En el texto de María Victoria López-Cordón se estudia a Saavedra Fajardo, representante del tautismo, mientras que el capítulo de Manuel José de Lara se centra en Jovellanos y su tolerancia en el marco de la Ilustración liberal. Las actuaciones de José Blanco White contra la intolerancia religiosa constituyen el tema del capítulo redactado por Antonio Moliner, y Miguel Escudero traza la biografía de Julián Marías, al que considera el único liberal durante el franquismo.

La panorámica histórica tan informada que presenta este volumen permite vislumbrar la trayectoria de la tolerancia en la historia de España y lleva a preguntarse si la sociedad actual es más tolerante que en el pasado.

Los editores señalan que el liberalismo “ha derivado en el tolerantismo relativista del todo vale de la sociedad actual que mata el principio ético de la diferencia del bien y del mal (todo el mundo es bueno) y el principio científico (la verdad no existe) entre montañas de frivolidad” y que sería un error “creer que esta tolerancia frivolidada ha acabado con la exclusión de la disidencia” (al fin y al cabo, “hoy siguen más vigentes que nunca los inquisidores de todas las especies”). ■

Maestras republicanas exiliadas

ENCARNACIÓN LEMUS
LÓPEZ

UNIVERSIDAD DE HUELVA

Nos presenta Carmen de la Guardia un libro con dos grandes aciertos. Según llega a manos del lector, el primero de ellos es una maravillosa cubierta en la que un plumín se transforma en la proa de un barco y la tinta en el humo de su chimenea. No puede encontrarse un símbolo que refleje mejor el segundo de los aciertos, esa gran temática, las maestras republicanas.

Ya se había abordado el exilio de distintos grupos profesionales, tal vez el de los sanitarios fue uno de los primeros y más sistemáticos estudios con el clásico *La Medicina en el exilio republicano* de Francisco Guerra (Madrid, Universidad de Alcalá, 2003), sin duda, junto con los docentes, uno de los grupos más afectados por el exilio. En este sentido, se conocía la presencia del profesorado en los diferentes ámbitos geográficos —México, Argentina o, más recientemente EE.UU., por ejemplo—, al igual que por los estudios biográficos y las publicaciones de autobiografías con los que se habían ido recogiendo muchas trayectorias individuales.

A partir de ahí, la aportación de la autora es doble: por un lado, el lograr entresacar de un número considerable de fuentes no la información sobre los docentes sino sobre las maestras y profesoras, probablemente el mejor exponente de la transformación educativa que puso en marcha la ILE y se implementó en la República; por el otro, el interés de la autora ha consistido en reunir y sistematizar una información abundante, pero dispersa y fragmentada, para ofrecer la explicación conjunta de cuál fue el futuro de esas entregadas docentes. Resulta sorprendente que un trabajo así no existiera ya y

hay que agradecer a la autora que nos haya proporcionado un texto globalizador y que, por su temática, sea tan sugestivo. También lo es porque, como ya sabíamos por anteriores trabajos, la autora, maestra ella misma en el dominio de la biografía, articula armónicamente en esta obra un conjunto de microbiografías que otorgan fluidez al relato.

El planteamiento conjunto del libro comienza recuperando el marco histórico en el que comenzó a fraguarse la figura de la maestra republicana y los dos primeros capítulos se centran sobre la atención dedicada a la educación femenina por parte de las misiones protestantes, auténticas pioneras en este campo, y de las diversas corrientes ideológicas situadas al margen de la oficialidad, los reformistas de la Institución Libre de Enseñanza, socialistas y anarquistas. Probablemente el aspecto que, por el momento, había recibido mayor atención sea el de la represión de las maestras. La autora retoma esas circunstancias para encuadrar el porqué del exilio. A partir de ahí, la obra va presentando un recorrido por los distintos ámbitos de dispersión del exilio republicano español, comenzando por uno en el que es la más destacada conocedora, los EE.UU. y luego vienen espacios donde el magisterio español pudo desarrollar un amplio ejercicio y otros en los que su repercusión fue menor. Entre los primeros, tanto por el número de docentes como por el éxito de sus iniciativas al poder crear colegios, figuran México y el Caribe. A continuación la atención se sitúa sobre el Cono Sur y algunos países de la América



De la Guardia Herrero, Carmen
Las maestras republicanas en el exilio.
Catarata, Madrid,
2020, 304 pp., 18,50 €

Latina, Venezuela y Colombia. El último capítulo se centra en los destinos europeos, la Francia metropolitana y la colonial —norte de África— y la URSS.

Como va detallando la autora, la repercusión pedagógica de las maestras en sus espacios de acogida, además de depender de circunstancias obvias como el número de profesionales y su situación administrativa, que tuvieran reconocimiento o facilidades para convalidar sus titulaciones, lo hará, lógicamente, del idioma: que pudieran enseñar o no en español como lengua madre o simplemente ser profesoras de español como idioma extranjero, lo que sucede en EE.UU., Francia y la URSS. Además dependerá muchísimo también de que la docencia se entendiera como una función básica del Estado para crear ciudadanía republicana y laica, el caso de Francia y, por supuesto, también de la URSS, donde el ejercicio en centros privados no tenía lugar.

La reflexión que recorre como un eje vertebral la obra, donde la entrevista oral y la memoria individual cobran mucha presencia, consiste en constatar cómo la educación planteada en el primer tercio del siglo XX como el instrumento modernizador y regenerador para la sociedad española, vertebrador de ciudadanía, terminando dando frutos lejos de la patria. ■



Galdós y Málaga

EVA M^a MENDOZA GARCÍA

UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Si bien Benito Pérez Galdós es uno de los escritores españoles más populares, la efeméride del centenario de su fallecimiento en 2020 ha favorecido la aparición de diferentes publicaciones que ahondan en su vida y en su obra. Una de las más interesantes es la edición llevada a cabo por Elías de Mateo Avilés y Francisco Ruiz Noguera auspiciada por la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo, pues además de recopilar varios estudios que analizan al autor canario desde diversos puntos de vista, nos descubre las curiosas y, en ocasiones, desconocidas a nivel general, vinculaciones del autor de *Fortunata y Jacinta* con la ciudad de Málaga.

En este vínculo se centra el trabajo más extenso de este libro, a cargo de Elías de Mateo Avilés, abordado desde distintos y sugerentes enfoques: sus relaciones con amigos como Narciso Díaz de Escovar, Arturo Reyes o Ricardo León; sus visitas a la ciudad, con motivaciones políticas, personales o para asistir al estreno de obras como *Casandra*; las repercusiones de sus estrenos teatrales, en especial el de *Electra*, que levantó mucha polémica y expectación tal y como se manifiesta en los periódicos malagueños de la época, con ocasión tanto de sus representaciones en Madrid como en el Teatro Cervantes en 1901; o la misiva, a modo de pregón, dedicada a Málaga con motivo de los Juegos Florales de 1908.

Andrés Amorós realiza un ilustrativo recorrido por las claves para entender la obra galdosiana, enmarcada en el realismo de la segunda mitad del siglo XIX: su capacidad de observación de ambientes y personajes, las tres etapas de su obra como trasfondo o muestra de su evolución política

y personal, su concepción del patriotismo —sobre todo a través de los *Episodios Nacionales*—, su visión de la religiosidad, su vocación artística como dibujante, pintor o músico, o elementos presentes en sus obras, como por ejemplo, las relaciones amorosas o los sueños.

En la idea de Galdós como vía para un mejor entendimiento de la sociedad española del Ochocientos profundiza Marion Reder Cadow con un sugestivo y detallado repaso a los *Episodios Nacionales*, 46 libros en los que se entremezclan novela e Historia, con personajes que, con los principales acontecimientos acaecidos en el XIX como telón de fondo o escenario, nos adentran en la convulsa vida social y política de esa época. La Dra. Reder hace una selección de los puntos más resaltables que posibilitan comprender la dimensión de esta ingente obra como fuente histórica desde su carácter literario-novelístico. Asimismo, nos permite conocer la consideración de reconocidos historiadores sobre la misma y nos ofrece un revelador análisis de las fuentes bibliográficas en las que se basó, con especial énfasis en el examen de su biblioteca personal.

Con el foco de nuevo en la relación entre Galdós y Málaga, resulta muy interesante el capítulo dedicado a la influencia que el escritor ejerció en María Zambrano, incardinando su autor, Francisco Ruiz Noguera, esta vinculación en la dicotómica visión que Galdós generó en las Generaciones del 98 y del 27: su figura se debatía entre la crítica de dos de los más destacados exponentes de la primera, como fueron Unamuno y Valle-Inclán y la valoración positiva de algunos miembros de la segunda. Dentro de esta corriente más proclive se enmarca la labor de recuperación y reivindicación que con escritos como *La España de Galdós* y *La mujer en la España de Galdós* reali-



Mateo Avilés, Elías y Ruiz Noguera, Francisco (eds.)

Galdós en su centenario desde Málaga

Los libros de la Academia, Real Academia de Bellas Artes de San Telmo, Málaga 2020. Volumen de libre descarga.

zó la filósofa veleña, describiendo Ruiz Noguera cómo se fue gestando su acercamiento a la obra galdosiana.

Aunque es popularmente conocido como novelista, Benito Pérez Galdós también tuvo su vocación poética, igualmente puesta en valor con motivo de la conmemoración de su fallecimiento con la publicación conjunta de su *Poesía Completa* en la revista *Arroyo de la Manía*, dirigida por Rafael Inglada, analizando José Infante, no solo su producción directa como autor, sino también como crítico y como figura central de las composiciones de otros poetas, en especial de la Generación del 27.

El conocimiento público de Galdós es evidente, siendo causa y, a la vez, consecuencia o reflejo del mismo la proliferación, por una parte, de monumentos, cuadros y esculturas dedicados al autor canario, y por otra, de versiones y adaptaciones televisivas, teatrales y cinematográficas de sus obras, algunas de ellas con significativo éxito. Las académicas Rosario Camacho y María Pepa Lara han sido las responsables de ofrecernos prolijos y documentados estudios de estos dos aspectos.

A lo largo pues de las páginas que componen esta cuidada edición los autores nos van presentando variadas facetas de la vida y obra del creador de *Tristana*, logrando que su minuciosa labor de investigación se plasme en una amena y fructífera lectura. ■



Paseo artístico, literario e histórico por Cádiz

CÉSAR RINA SIMÓN

UNIVERSIDAD DE EXTREMADURA

El profesor Alberto González Troyano, especialista en el período que va desde las Luces al Romanticismo, nos plantea en este libro un paseo artístico, literario e histórico por la ciudad de Cádiz. A modo de *flâneur*, rescata un tiempo en que su dinamismo —puerto indiano y puente de intercambio de ideas políticas y filosóficas europeas— la convirtió en la cuna del liberalismo. Este acontecimiento no fue el resultado de una casualidad histórica o de la condición geográfica de un territorio que podía ofrecer las garantías para la celebración de unas cortes libres de la injerencia francesa por sus rasgos casi insulares.

Por el contrario, tal y como destaca González Troyano, se explica por los contextos culturales que se venían desarrollando en la ciudad, por la pujanza de una clase social en ascenso, la burguesía, que encontró en Cádiz el espacio de libertad para ampliar sus aspiraciones —tanto económicas y comerciales como intelectuales y artísticas— y alumbrar una apuesta política no pocas veces frustrada en la historia de España. Entre 1808 y 1814 y 1820 y 1823, Cádiz se inundó de todo tipo de periódicos, escritos y panfletos de diferente signo político que determinaron la forma moderna de hacer política en torno a la opinión pública.

El paseo ensayístico por la ciudad que iba acoger las Cortes Constituyentes permite, libro en mano, recorrerla hoy día buscando los restos, calles o personajes que se describen con un eficaz tono literario pero que en ningún caso renuncia al rigor. La historia que cuentan sus páginas tiene como protagonistas a los hombres de letras, lo que pensaban, defendían y sentían, con un enfoque pionero para una época en la que

en los ámbitos académicos aún perduraban otras formas de hacer Historia. González Troyano presta especial atención a las mentalidades, los gustos, la vida cotidiana y las formas de sociabilidad y diversión que, lejos de representar elementos banales, crearon en sus cafés, teatros, periódicos, librerías, casinos, sociedades y tertulias el espacio idóneo en el que germinaría el liberalismo.

Por las páginas de este ensayo desfilan Blanco White, Bartolomé José Gallardo, Martínez de la Rosa, el conde de Maule, Manuel José Quintana y un largo etcétera, pero el protagonismo lo adquiere la ciudad como escenario en el que se fraguaron los principios del liberalismo europeo. Allí la cultura se había convertido en un mecanismo de distinción, a diferencia de las aspiraciones nobiliarias que mantenían a buena parte de las élites españolas ancladas en una exhibición de hidalguía poco dada a las aventuras intelectuales. Las letras, la escritura y la cultura en términos generales, fueron los medios empleados por la burguesía para justificar su posición social. A falta de sangre o leyendas heroicas, las letras eran el magma en que la burguesía se expresaba, se definía y se extendía. Por eso mismo, los ambientes culturales de Cádiz era un lugar propicio para estas actividades.

Sin embargo, González Troyano expone las paradojas de los orígenes de la modernidad en un hori-



González Troyano, Alberto

El Cádiz romántico. Un paseo literario. Sevilla, Athenaica, 2020, 206 pp, 20 €

zonte donde seguían siendo hegemónicas las “viejas creencias”. Esto propició, por ejemplo, que los debates constituyentes sobre la tolerancia religiosa se celebrasen en el Oratorio de San Felipe Neri. Así mismo, en el Cádiz que atravesaba el umbral del siglo XIX compartían un espacio significativo los debates sobre la ilustración y la revolución con los espectáculos taurinos, el flamenco y la literatura romántica de afirmación nacional. La ciudad era un fiel reflejo de las actitudes de un país que se debatía entre la europeización y la afirmación de sus particularidades culturales identificadas como castizas.

El libro es una feliz reedición de la editorial Athenaica que inaugura una colección dedicada a la literatura de viajes con autores como Félix de Azúa o Miguel de Unamuno. A su vez, hay que celebrar la ingente aportación de imágenes, grabados o cuadros de la época que ponen forma, luz y color a la descripción preciosista de una ciudad convertida en escenario para un magistral paseo ensayístico firmado por uno de los autores que mejor nos ha contado los orígenes de la modernidad y sus mitos. ■

